

La producción ensayística de Julio César Jobet

por VÍCTOR POBLETE GUERRERO

Entre los escritores chilenos, de tendencias democráticas, ocupa un sitio preponderante el profesor Julio César Jobet, con una variada e importante obra ensayística. En tres o cuatro de sus libros abrió nuevos cauces y perspectivas en la investigación e interpretación de la evolución histórica de Chile, a través de la aplicación flexible del método del materialismo histórico. Al mismo tiempo examinó novedosamente el pensamiento filosófico-social chileno, insistiendo en la búsqueda de las fuentes ideológicas nacionales para sustentar la concepción doctrinaria y programática de una izquierda moderna y renovadora, en el país, afirmada en la tradición patria y enderezada a un cambio radical y fecundo.

Su primer libro de trascendencia apareció en 1942. Fue su memoria histórica redactada para recibir su título de profesor de Historia, Geografía y Educación Cívica, en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile: **"Santiago Arcos Arlegui y la Sociedad de la Igualdad. Un socialista utopista chileno"**. En ese volumen, junto con analizar la personalidad y el pensamiento de Santiago Arcos, precursor ideológico del socialismo humanista en Chile; y de su amigo y compañero de actividades Francisco Bilbao, expone, también, la constitución y el funcionamiento, en 1850, de la primera agrupación política democrática y popular en el país, denominada "Sociedad de la Igualdad". A continuación, el "Boletín del Instituto Nacional", revista de la cual era redactor, inauguró una biblioteca escogida, iniciándola con un opúsculo suyo: **"Tres**

ensayos históricos", en 1950, donde examina algunos problemas de la ciencia histórica, las interpretaciones de la revolución francesa, y las concepciones históricas de Francisco Antonio Encina.

A mediados del siglo, su producción intelectual era de consideración. Además de sus volúmenes "Santiago Arcos Arlegui y la Sociedad de la Igualdad" y "Tres ensayos históricos", había publicado numerosos artículos, ensayos y folletos sobre asuntos de interpretación y divulgación de los principios básicos del socialismo científico, y en torno a hechos y situaciones de la evolución socio-política de Chile; y también acerca de temas históricos universales.

A estas alturas, numerosos críticos nacionales se refirieron con elogios a su labor de escritor innovador. El reputado catedrático universitario Ricardo A. Latcham, en su monografía "El ensayo en Chile en el siglo XX", le dedicó estos juicios: "Julio César Jobet es un buen ensayista que contempla la historia desde un punto de vista humano y saturado de inquietud social. Adherido, desde su juventud, al socialismo chileno se ha desempeñado en diversos cargos de estudio y responsabilidad. Profesor y escritor, ha publicado dos excelentes volúmenes de interpretación que le sirven de pretexto para exhibir sus puntos de vista doctrinarios. . . Jobet, en otros trabajos de menor densidad, ha expresado su marxismo algo revisionista y alejado del materialismo dialéctico de los comunistas. Puede, con razón, estimársele como uno de los mejores conocedores crio-

llos del marxismo científico y de las corrientes humanistas del socialismo europeo”.

La aparición, en 1951, de su **“Ensayo crítico del desarrollo económico social de Chile”** causó sensación y desató virulentas polémicas. (Ocupó un vol. completo de los “Anales de la Universidad de Chile”, más una separata en vol. especial) Se agotó y, en 1955, la Editorial Universitaria imprimió una 2a. edición, prologada por el historiador Guillermo Feliú Cruz, en la colección “América nuestra”.

La novedad y franqueza de sus planteamientos desencadenaron resonantes controversias. En su prólogo, el erudito investigador Guillermo Feliú Cruz analizó las ideas historiográficas del autor, y sus principales afirmaciones y conclusiones, y a raíz de los ataques en su contra insertó en el diario “La Nación”, del 18 de abril de 1952, el artículo titulado “Contra el espíritu científico. La Universidad de Chile y la historia nacional”, refutando un enconado comentario del 6 de abril, en el “Diario Ilustrado”, de don Manuel Vega, desfavorable al libro y en contra de la Universidad de Chile por haber patrocinado su publicación. Expresó: “La concepción, la estructura y el desarrollo del trabajo de Jobet encierran carácter estrictamente científico, se ciñen a un método racional, se basan en hechos y fenómenos históricos incontrovertibles. Naturalmente que las interpretaciones y las conclusiones del investigador son susceptibles, como todo, de ser discutibles. Pero con seriedad...”

El escritor Ricardo A. Latcham, en su crónica literaria de la “La Nación”, de mediados de marzo de 1952, manifestó: “En el “Ensayo crítico del desarrollo económico-social de Chile” tenemos una especie de réplica indirecta, aunque el autor no se lo haya propuesto, de la “Fisonomía histórica de Chile”, de Jaime Eyzaguirre, escritor católico, hispanista y defensor de la tradición. Con lo anterior se sobreentiende que Julio César Jobet es socialista, izquierdista, y ve los

fenómenos sociales desde un ángulo popular y teñido de un marxismo que examina la política en función de la economía. Pero también podríamos considerarlo un marxista no desprovisto de una visión amplia y segura que se aparta del sectarismo de muchos observadores de la realidad criolla. . . . Lo demás es historia viva y no por eso deja de merecer una enérgica condenación en la pluma valiente, animosa y documentada de uno de los escasos escritores socialistas que se ha remontado por la mediocridad teórica de sus voceros. La pasión vital de este libro está muy por encima de sus defectos, y revela que su autor es de las más finas inteligencias izquierdistas que se asoman en el panorama intelectual de Chile”.

A continuación publicó su monografía, **“Recabarren y los orígenes del movimiento obrero y del socialismo chilenos”**, en 1955. Es un trabajo sintético documentado y novedoso, acerca de la personalidad ejemplar del gran dirigente obrero Luis Emilio Recabarren Serrano, organizador y educador de la clase obrera nacional; y en torno a las primeras organizaciones sindicales; a las iniciales agrupaciones socialistas; y a la formación de la prensa obrera en Chile.

Por la misma época de la aparición de la primera edición de esta monografía salió a luz **“Los precursores del pensamiento social de Chile”**, 2 vols. en “Colección Saber”, de la Editorial Universitaria, en 1955 y 1956.

Esta obra provocó diversos comentarios sugerentes. Es muy característico el del catedrático norteamericano Michael F. Jimenez a fines de 1970, quién supo captar certeramente el mérito y valor originales del contenido de “Ensayo Crítico”... y de “Los precursores...” A su juicio, “Ensayo Crítico” es un examen provocativo de los orígenes del subdesarrollo chileno, a través de la revista al proceso nacional desde la era portaliana hasta la década del 40. Respecto de “Los precursores del pensamiento social de Chile”, dice que J.C.

Jobet "pinta fascinantes retratos de las personalidades intelectuales y políticas, de quienes trataron de establecer una nueva identidad política y social para la nación chilena", y complementa su ensayo sobre la estructura social y económica de la sociedad chilena. Según la afirmación sagaz de M. J. Jiménez, el libro "Los precursores...", sirve para exaltar una tradición intelectual de izquierda y evoca el estudio de Edmund Wilson titulado: "To the Finland Station" sobre la tradición revolucionaria y el surgimiento del socialismo en Europa. En varios sentidos sería la historia de la creación de una nueva ideología chilena. Termina su denso comentario con estas palabras: "Las obras de Jobet han de considerarse como un catalizador en la creación de una nueva identidad para el pueblo chileno. Somete la realidad social chilena a un acucioso examen y como encuentra que le falta una ideología, procede a configurarla en la esperanza de que inspire confianza en el pasado y sirva como guía para el futuro..."

Por esta época la obra ensayística y la personalidad intelectual y de luchador político de J.C. Jobet, merecían seguidos comentarios favorables. Así, por ejemplo, en la revista "Arauco", número 89, Junio de 1967, se le enfocaba en los términos que reproducimos: "Julio César Jobet ocupó durante varios años un sitio destacado en la organización y propaganda socialistas y realizó una vasta labor de divulgación de los principios básicos del pensamiento marxista. Más tarde se consagró a la enseñanza y a escribir numerosos ensayos sobre sucesos y personajes de la realidad nacional... A la par de esta labor docente y periodística redactó algunos libros en los cuales aplicó brillantemente sus conocimientos teóricos en el análisis e interpretación de la historia chilena. Sus volúmenes "Santiago Arcos Arlegui y la Sociedad de la Igualdad", "Ensayo crítico del desarrollo económico-social de Chile", "Recabarren y los orígenes del movimiento obrero y del socialismo chileno" y "Los precursores del pensamiento social de Chile", constituyen amplios y profundos estudios en los cuales se equilibran una minu-

ciaosa investigación erudita y una sólida síntesis expositiva, iluminadas, investigación y síntesis, por la doctrina y el método socialista. Su producción intelectual lo sitúa entre los escritores socialistas chilenos más representativos, hecho reconocido por distintos críticos nacionales. Junto a su valiosa obra de escritor se hace necesario subrayar su elevada conducta política y humana; ha mantenido una perfecta correspondencia entre su pensamiento y su acción, entre sus principios teóricos y sus actividades partidarias y docentes. Hombre de doctrina y de cultura, ha llevado una vida pública y privada ejemplares. Su existencia humilde y digna está hecha de profunda inquietud ideológica, de alta moralidad política y de absoluta integridad personal. De ahí fluyen el respeto, afecto y estimación que le guardan en las filas del socialismo y entre quienes le conocen y le tratan.

Su más reciente y voluminosa obra, "Doctrina y praxis de los educadores representativos de Chile". Editorial Andrés Bello, 1970, obtuvo el Premio compartido de la I. Municipalidad de Santiago, en ensayo, de 1971. Respecto de ella, en "El Mercurio", del 3 de octubre de 1971, en un breve comentario se expresó: "se puede discrepar de algunas apreciaciones subjetivas del autor, pero no se puede ignorar una de las obras o ensayos más completos y valiosos escritos en los últimos años en esta materia, que toca tanto lo histórico como lo educacional, lo social e incluso lo económico desde su punto de vista doctrinal y muchas veces de gran objetividad. Este ensayo está dividido en once grandes capítulos, que se leen con verdadera sorpresa por lo ameno y la claridad de exposición. Creemos como acotación final, que esta obra de Jobet debe ser conocida ampliamente en los círculos históricos y educacionales del país, ya que ayudará a formar opinión sobre diversos puntos que aún hoy son nebulosos y aparecen como controvertibles en alto grado".

En su producción de carácter sociopolítico sobresale su denso libro "El Partido Socialista de Chile", en 2 vols., impreso en 1971. Constituye un estudio minucioso, muy prolijo, de los antece-

dentes, fundación, concepciones y desarrollo del Partido Socialista de Chile. En el apéndice reproduce un ensayo suyo titulado "Las concepciones marxistas del P.S. de Ch.", que discrepa de su más reciente línea marxista-leninista. El ensayo de J.C. Jobet expresa el carácter propio, original, nacionalista, revolucionario democrático y anti dogmático del P.S. en la época de su fundación y primeros años de vida, al cual se mantuvieron leales muchos de los miembros fundadores, y el propio autor, más otras grandes personalidades, pero que fueron desplazadas por una nueva generación revolucionaria, de adhesión marxista-leninista-castrista, la que asumió la conducción del P.S. llevándolo a una relativa victoria electoral, con un gobierno de tres años, y a su derrota y destrucción, por su insensata demagogía violentista y extremista, a raíz de un pronunciamiento militar el 11 de septiembre de 1973, a los cuarenta años de vida.

El ensayo indicado de J.C. Jobet forma parte de un conjunto de monografías en las cuales planteó sus posiciones socialistas humanistas, opuestas al comunismo soviético, desviación totalitaria del socialismo científico a su juicio. Las monografías señaladas iban a constituir un denso volumen, pero se publicaron dispersas en revistas como "Combate", de San José de Costa Rica; "Sagitario", de Buenos Aires; "Política", de Caracas; "Arauco", de Santiago de Chile, y en folletos.

En marzo de 1958, apareció el opúsculo de 110 páginas: "**Socialismo, libertad y comunismo**", con dos estudios leídos por J.C. Jobet en la "Sala de la Libertad de la Cultura". En ellos de-

fiende la libertad y proclama que el socialismo tiende a ampliarla y a reforzarla por medio de la defensa intransigente de las garantías constitucionales y los derechos ciudadanos, propiciando la emancipación humana y el ennoblecimiento del hombre. Además lleva a cabo una detenida comparación entre el socialismo y el comunismo, para demostrar que el socialismo es un fin en sí mismo y no un estadio hacia el comunismo, que existe una abierta e irreductible oposición entre ambas concepciones, tanto en lo doctrinario teórico como en la actividad y realización prácticas.

La colección de esos ensayos daría vida a un nutrido y polémico tomo muy representativo del pensamiento socialista humanista del autor, con raíces profundas en las teorías y doctrinas de los grandes ideólogos del humanismo renacentista, del liberalismo enciclopedista, y de los socialistas utopistas. Resaltaría con claridad su antagonismo con la teoría y práctica del comunismo soviético, leninista y estalinista.

Diversos otros ensayos de J.C. Jobet se han reunido en volúmenes. En la Editorial Quimantú, en 1973, se imprimió "**Temas históricos chilenos**", con varios trabajos en torno a los estudios históricos y a los orígenes de la "cuestión social" en Chile. Recientemente, en 1975, en México, apareció el opúsculo de 126 páginas: "**Los días de la Marsellesa**", síntesis cuidadosa de las más importantes interpretaciones de la revolución francesa de 1789. Con seguridad la recopilación de sus ensayos insertados en "**Occidente**", desde 1948 hasta el presente, permitirá formar un par de interesantes libros.